

clé de Brouwer. Bilbao, 1953.—214 págs.
12,5 x 19; rústica, 24 ptas.

Una hagiografía objetiva y ejemplar. Objetiva, porque no trata de generalidades ni fantasías, sino de la vida concreta y documental de la santita vidente de Lourdes. No oculta sus defectos, su carácter tieso y susceptible, según su maestra de Noviciado, aunque modesto, piadoso y abnegado. Ejemplar, porque aparece claramente cómo se hizo Santa, luchando con su carácter que tendía al apogeo, desprendiéndose de las criaturas, subiendo a mayor amor a Dios. El autor se sirve de los apuntes personales de la Santa y las cartas, y otros escritos de sus compañeras. Se lee con interés y provecho. No se detiene Petitot en la narración de las apariciones, porque lo hizo antes en un volumen titulado *Historia exacta de las apariciones de Lourdes a Bernardita*, del que es una continuación el presente. (Orbi.)

MURRAY, W. H.: *La Conquista del Everest*.—Trad. José M.^a Balil Giró.—Edit. Ediciones y Public. Barcelona, 1953.—282 páginas.
22 x 15, tela, 100 ptas.

Se hace historia, en este libro, de las expediciones que se han llevado a cabo al Everest, tanto de las que tenían fines de exploración, como de las que se prepararon para conquistar el, hasta hace poco, inconquistado gigante. Murray escribe con soltura y amenidad. Su libro se lee sin fatiga y con creciente interés. Ha sabido colocarse en el justo medio, sin prodigar los detalles técnicos, ni tampoco tratar de dar un aire excesivamente sensacionalista a lo que va narrando. Los aficionados al excelso deporte de la montaña encontrarán en la obra de Murray páginas sabrosas, detalles inéditos y más de una enseñanza útil y provechosa. Los jóvenes pueden leer, sin duda,

este libro, que esperan, muchos de ellos, apasionadamente. (Orbi.)

CELA, Camilo J.: *Viaje a la Alcarria*.—Ed. Espasa-Calpe. Col. Austral. Bns. Aires.—144 págs. 11,5 x 17,5 rústica; 13 ptas.

Viajar por la Alcarria con Camilo José Cela es entretenida y sabrosa excursión. El pueblo, y la tierra, el sol, el vino, las fondas y los mesones, las mozas garridas, los hombres curtidos y trabajadores, las rencillas pueblerinas y los pequeños o grandes odios, todo lo que constituye la entraña de una región, está vivo y presente en estas páginas, por obra y gracia de Cela. Cela escribe con honradez; su estilo es limpio, expresivo en grado sumo. Cela presenta directamente las cosas que ve, con tal potencia que lo llamaríamos, siguiendo la moda, escritor «tridimensional». Moralmente, ningún inconveniente de monta para mayores y jóvenes que tengan la suerte de gustar de la buena literatura. (Orbi.)

DIOLÉ, Philippe: *Viajes por los mundos sumergidos*.—Trad. E. Vallés y F. M.^a Ainaud. Edit. Aymá. S. L. Barcelona, 1953.—233 páginas. 16 x 22,5; tela, 90 ptas.

Después de *La aventura submarina*, libro altamente sugestivo y prometedor, Philippe Diolé nos da ahora, traducido también por la Editorial Aymá, de Barcelona, este otro del mismo mundo ignoto: *Viajes por los mundos sumergidos*. Hay entre los dos una diferencia que no puede sorprendernos; aquél, el primero, era el secreto revelado, el hallazgo con la ilusión incontenible y emocionada de todo amanecer; éste es el análisis reflexivo, pasada la emoción primera. El descubridor se hace colonizador o, si se quiere, el estudiante jubi-